



**TATA CRISTO BETOÓ:
LA CONSERVACIÓN DE UNA ESCULTURA LIGERA EN LA MIXTECA OAXAQUEÑA
A TRAVÉS DE CUATRO SIGLOS**

LRBM Sonia de León García

Egresada de la ECRO

LRBM Mitzi Vania García Toribio

Egresada de la ENCRyM

Área de atención a grupos sociales

CNCPC / INAH

Dentro del trabajo realizado por la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) el Área de Atención a Grupos Sociales (AGS) se ha encargado de generar vínculos con las comunidades para resguardar y conservar los bienes culturales que conforman el patrimonio del país.

En el año 2015, la CNCPC fue notificada sobre la intervención no profesional de una escultura ligera (Cristo) de grandes dimensiones perteneciente a la comunidad de Ixpantepec Nieves, situada en la mixteca oaxaqueña. En 2016 el caso fue turnado al Centro INAH Oaxaca desde donde la intervención fue suspendida. El caso fue retomado en 2017 por la CNCPC a través de AGS y en 2018 se realizaron dos temporadas de trabajo en la población. Estas temporadas brindaron pautas para el análisis profundo sobre la pertenencia y custodia de la imagen, así como para el conocimiento de los materiales constitutivos y técnica de manufactura de la escultura; son estos factores antes mencionados, los que se describen en el presente artículo.

Ubicación

El estado de Oaxaca se divide en ocho regiones culturales y económicas. De sur a norte: Costa, Istmo, Sierra sur, Mixteca, Valles centrales, Sierra Norte, Cañada y Alto Papaloapan (Imagen 1).



El municipio de Ixpantepec Nieves se encuentra dentro de la Mixteca en el área denominada Mixteca Baja,¹ es uno de los 570 municipios que conforman Oaxaca y se encuentra cerca de la colindancia con el estado de Guerrero. (Imagen 2). Ixpantepec Nieves tiene un territorio montañoso y presenta altitudes entre los 2,040 y los 2,300 msnm.



Imagen 1.
División cultural y económica del Estado de Oaxaca.
Fuente: Revista digital Scielo.org



Imagen 2.
División municipal del estado de Oaxaca.
El punto rojo corresponde al territorio de Ixpantepec Nieves.
Fuente: Wikipedia.org

¹ En archivos históricos puede encontrarse también como Mixteca inferior.



Su población ha tenido una alta migración hacia Estados Unidos, y en menor medida, a nivel nacional. Dichas migraciones han incidido en múltiples aspectos culturales, entre ellos, las lenguas habladas por los habitantes actuales de Ixpantepec: español, mixteco e inglés. En este municipio no hay partidos políticos ni votaciones municipales mediante casillas. El sistema político vigente es por usos y costumbres,² es decir, los ciudadanos proponen y eligen en una asamblea al presidente municipal y a los integrantes del cabildo. El cabildo está integrado por un síndico, un aval, regidores de diversos rubros, secretarías y comandantes. Para asumir estos cargos es importante conocer las necesidades de la comunidad y no es necesario tener un grado escolar específico. Anteriormente, cuando la agricultura era la base de la economía y del sustento en las comunidades, los cargos se ejercían como un servicio a la comunidad, sin sueldo, con una visión a largo plazo en la historia y desarrollo de la comunidad. Ahora, sin la agricultura como base y ante la apatía de los ciudadanos por ocupar los cargos, el gobierno estatal brinda un sueldo quincenal de tres mil quinientos pesos a los integrantes del cabildo y al Presidente Municipal.

Esta autonomía política comunitaria dota de gran responsabilidad a quienes ocupan un cargo público, pues existe una observación ciudadana más demandante que en zonas con mayor población; es por ello que la comunicación verbal y la presentación formal entre personas externas al pueblo son cruciales para el correcto funcionamiento social y político del municipio. Para mantener los derechos sobre lo que se hace en el pueblo, así como la propiedad de tierras, todos los ciudadanos pueden ser elegidos; en caso de encontrarse en otro país, deberán pagarle a una persona que viva en Ixpantepec para que realice las funciones que le corresponderían.

Ixpantepec fue un asentamiento mesoamericano llamado en mixteco Yucuyía tuu ndutia, montaña humeante de agua, cerro frente al cielo, volcán, cerro negro o cerro color humo. Esta población fue incluida en la Nueva España en el siglo XVI, cuando fue conocido como Icpactepec,

² Este tipo de organización fue establecido en la época colonial con base en la organización mesoamericana. En Oaxaca 406 municipios se rigen bajo este sistema, también vigente en 94 de las 393 comunidades de Tlaxcala, algunas de Michoacán y otras de Chiapas.



Escuela de Conservación y Restauración de Occidente
XV FORO ACADÉMICO
Bifurcaciones y desequilibrios:
Las paradojas de la Restauración y el Patrimonio Cultural

San Juan Nieves. Ixpantepec significa en náhuatl el cerro del trono real, lo cual recalca su importancia en la época mesoamericana, posiblemente por su ubicación geográfica, desde donde es posible divisar los volcanes Popocatepetl, Iztaccíhuatl, el Nevado de Toluca, y el Pico de Orizaba.



Imagen 3.

Ixpantepec Nieves visto desde la carretera hacia Silacayoapam.
En la cima se observa el templo de Santa María Asunción Nieves.



Imagen 4.

Vista posterior del Templo de San Juan Bautista desde
la parte alta de Ixpantepec.



Imagen 5.

Vista frontal del Templo de San Juan Bautista



En la cima de Ixpantepec se encuentra el templo de la Santa María Asunción Nieves, mejor conocido como templo de la Virgen de las Nieves, cuya construcción data del siglo XVIII. (Imagen 3). En el primer periodo novohispano,³ la población se hallaba en la zona baja, reconocible por el templo de San Juan Bautista; detrás de él está el panteón municipal, igualmente antiguo. (Imágenes 4 y 5) Es a este templo al que pertenece el Cristo y cuya presencia en el mismo, así como la ubicación del panteón, es relevante ya que según Alba Pastor (1999) en su ensayo *La organización corporativa de la sociedad novohispana*, menciona: “el simbolismo constitutivo del cristianismo tiene como centro la muerte, porque el suceso trascendental de la vida de Jesús es su crucifixión, la muerte es asimismo el centro de las corporaciones religiosas.”

Hermandad

Es precisamente una corporación llamada Hermandad, la que resguarda la imagen y administra los bienes (tierras y dinero) que el Cristo tiene a su nombre. En mixteco, Tata Cristo Betoó, es el nombre de la hermandad del Cristo y sólo se pronuncia en momentos formales de cambio de cargos.

Aunque en términos generales los bienes culturales son del pueblo de Ixpantepec, es decir, de todos sus ciudadanos, en el caso del Cristo, es la hermandad quien se encarga del cuidado y protección de esta escultura ligera, tomando decisiones sobre su conservación de forma independiente, encargándose parcialmente de los gastos de intervención. Además, esta asociación organiza y lleva a cabo obras materiales para el mantenimiento y embellecimiento del Templo de San Juan Bautista. (Imágenes 6 y 7)

³ Como se sabe por tradición oral y como lo indica una pila bautismal donde está tallada la fecha de 1560, y una campana con el año 1618.



Imagen 6.
Obra arquitectónica
realizada por la Hermandad del Cristo.



Imagen 7.
Placa conmemorativa de la Hermandad del Cristo
donde se señala su organización.

En el templo de la Virgen de las Nieves, se conservan documentos históricos que no han sido analizados; posiblemente en ellos exista algún registro de la hermandad del Cristo. En la memoria colectiva de los miembros de la corporación, no figura una historia oral sobre su origen. Sin embargo, consultando textos sobre la organización corporativa en la Nueva España, así como la investigación realizada por el arqueólogo Enrique Méndez sobre *Caciques y cacicazgos de la mixteca baja*, es posible establecer una historia general de las corporaciones formadas en torno a una imagen durante el periodo colonial y señalar algunas similitudes entre la hermandad del Cristo y las corporaciones históricas.

Conforme avanzaba la evangelización, los frailes crearon asociaciones religiosas, sus integrantes vivían en los pueblos de indios. La principal obligación de estas asociaciones consistía en recaudar fondos para mantener el culto a determinada imagen religiosa, administrada por un mayordomo y los llamados alguaciles de la iglesia, cuando existían sobrantes se utilizaban para la conservación del templo. (Méndez, 2014)

Las corporaciones fueron una muestra en pequeño del gran cosmos social novohispano, favorecieron la continuidad en la sucesión y en mantener los privilegios de los grupos poderosos, así como el sometimiento de los más débiles con la dirección de una autoridad superior. En ellas



se reproducían los grados sociales asignando a cada integrante un lugar específico en relación con su nivel de sabiduría, prestigio y honor. Por otra parte, cada corporación ocupaba una posición específica dentro de la estructura general, eran complemento o contrapunto de otras por su peso, importancia y función. Por ejemplo, las corporaciones de élite ejercían el comercio, las indígenas, el cultivo de las tierras y las artesanales la manufactura; de este modo cubrían casi todo el espectro económico novohispano. Aunque en lo cotidiano permanecían separadas, todas confluían en momentos cruciales como la misa, las fiestas y procesiones (Pastor, 1999).

Al igual que las corporaciones novohispanas, la hermandad del Cristo tiene una destacada presencia en los preparativos, organización y celebración de su fiesta, donde se reanima la cooperación dentro del grupo, el intercambio, se revalidan los lazos de cohesión y solidaridad, se corrobora el fin de un ciclo vital y la regeneración de otro nuevo. De esta forma, la sucesión de la mayordomía de la fiesta del Cristo de Ixpantepec para el próximo año surge por ofrecimiento voluntario durante la madrugada, casi al terminar la fiesta.

Las corporaciones fueron asociaciones creadas con la perspectiva de que fueran duraderas hasta la eternidad, siendo fuente de producción y reproducción de la religión y la ideología estatal. Cofradías y hermandades tenían entre sus funciones, administrar las tierras y el dinero que las imágenes fueran acumulando a lo largo de su historia a través de donaciones de fieles, como pago o cobro de adeudos generados para cumplir o por incumplimiento del pago de un préstamo (Cruz, 2011). Aun actualmente, la hermandad del Cristo continúa con esta función, prestando sumas de dinero con un porcentaje de interés a ciudadanos de Ixpantepec. El préstamo se hace a principios de año y deberá ser pagado a fin de año. Otra forma de obtener dinero es mediante la venta de terrenos pertenecientes al Cristo. De esta forma es posible afirmar en presente lo que Pastor refiere sobre las corporaciones novohispanas: “fueron [...] un medio de protección comunitaria ante el desempleo, el desamparo, la enfermedad y la muerte” (Pastor, 1999, 134).



Como se verá más adelante, la identificación de diversas renovaciones y modificaciones en la escultura ligera, da cuenta de la antigüedad de esta corporación, pese a no contar con una historia escrita de la hermandad.

Cuatro siglos de intervenciones

En relación a sus características formales se considera que la imagen primigenia del Cristo de Ixpantepec Nieves data de finales del siglo XVII. En ese momento se observa un color verdoso con sangrados de color negro y rojo intenso, su cabello y barba eran de factura muy simple coloreados en negro; así mismo a esta temporalidad corresponde un cendal liso, completamente dorado con decoración a punta de pincel en color naranja.⁴ (Imagen 8).



Imagen 8.
Detalle de primer cendal dorado,
cubierto con enlizado debido al ataque de insectos xilófagos.

⁴ Estas observaciones pudieron realizarse por los deterioros que presentaba la imagen en la policromía.



En el siglo XVIII se lleva a cabo una primera intervención, en la que se observa una policromía verdosa, los sangrados son de un rojo que tiende más al carmín y se presentan en la frente, en la parte central del pecho, en los costados internos y externos de las piernas, en la parte interna de los brazos y en la herida de Longinos, asimismo se observa un color azul que asemeja los moretes de ataduras y golpes. El cabello siguió el terminado de la temporalidad anterior, pero cambió a color castaño oscuro, mientras que la barba es bífida y lisa. En esta época (probablemente debido al ataque de xilófagos) se cubrió la zona del paño de pureza con una tela encolada con pequeños pliegues, la cual fue decorada con motivos vegetales en dorado y delineados en color rojo, cinco líneas horizontales en color gris azulado remarcan los pliegues del cendal, las cuales se distribuyen sobre un fondo blanco. (Imagen 9).



Imagen 9.
Detalle del segundo cendal colocado en la primera intervención.

La segunda intervención se realizó probablemente a principios del siglo XIX y la policromía era en un tono amarillento con sangrados en rojo. Desafortunadamente esta temporalidad se encontraba muy deteriorada, contaba con pocas zonas de color y las que quedaban estaban muy abrasionadas. Tal vez durante esta época se sustituyeron algunos dedos de las manos y ambos pies,



estos últimos presentaban un ataque de insectos xilófagos muy grave y la base de preparación era muy pulverulenta. En cuanto al rostro se observó la colocación de pastas en las mejillas, ojos, barba y parte de la nariz, tomando como base los volúmenes generales del rostro; aunque se respetó la forma de la barba fue colocada una nueva policromía. Cabe mencionar que, aunque se observó que los materiales de esta intervención eran de buena calidad, desafortunadamente también a este momento histórico correspondían partes rellenas con un cementante gris (zona trasera del cendal y de las piernas) para completar los faltantes y oquedades. Así mismo se colocó un color azul liso sobre el perizoma. (Imagen 10).



Imagen 10.
Cementante en la parte posterior de la pierna izquierda.



Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

XV FORO ACADÉMICO

Bifurcaciones y desequilibrios:

Las paradojas de la Restauración y el Patrimonio Cultural

Durante el siglo XX se realiza la tercera intervención, en la cual se observaba una policromía de color rosa en pequeñas zonas de la espalda, pierna izquierda, en el tórax, cuello y un negro muy brillante en el cabello de origen polimérico. Es importante mencionar que en este periodo el rostro fue completamente sustituido, colocándose yeso modelado para aplicar en los ojos, nariz y barba, la cual se seguía manteniendo bífida, pero era más grande, espesa y rizada. Probablemente para este periodo también se le hayan colocado postizos de cabello⁵ realizados con madera y terminados de yeso y pintura negra. En esta intervención también se colocaron en relieve llagas en la mejilla izquierda, en hombros, rodillas, pies y la herida de Longinos se cubrió con una más abultada.⁶ Posteriormente se localizó un elemento que funcionaba como reposición de faltante, realizado con yeso y trapos viejos, el cual coincide con el faltante del brazo derecho. En cuanto al cendal se cubrió de color rojo con delineado de pintura metálica en las orillas.

En el año 2015, una persona de la comunidad de San Sebastián Tecomaxtlahuaca comenzó a realizar reparaciones sobre la escultura (cuarta intervención), las cuales consistieron en colocar las dos manos, un injerto en la mitad del brazo derecho, dos pernos en la parte superior de las rodillas y algunos pedazos de madera a modo de enchuleados en el costado derecho y el pie del mismo lado.⁷ Así mismo colocaron pastas de resane en la pierna y mano izquierda, en la zona del pecho, la espalda y el rostro, este elemento fue colocado sin respetar la policromía circundante; además, de acuerdo a la reacción de la pasta al momento de ser retirada, lo más probable es que haya estado aglutinada con algún polímero sintético como acetato de polivinilo. (Imagen 11) Fue durante este año cuando el Arqueólogo Antonio Méndez Martínez notifica a la (CNCPC), sobre la intervención no profesional en el Cristo.

⁵ Durante el inicio de la intervención estos elementos no se conocían, fue hasta el segundo mes de trabajos en la comunidad cuando el señor Héctor Encarnación Hernández, sacristán y cronista de la comunidad nos enseñó el material disociado que guardaba en una bodega.

⁶ Estos elementos (llagas y herida de Longinos) fueron realizados con jaretas a lo que la comunidad reconoce como pabilos.

⁷ Todos estos elementos fueron realizados con madera probablemente de sabino, la cual es muy dura y pesada.

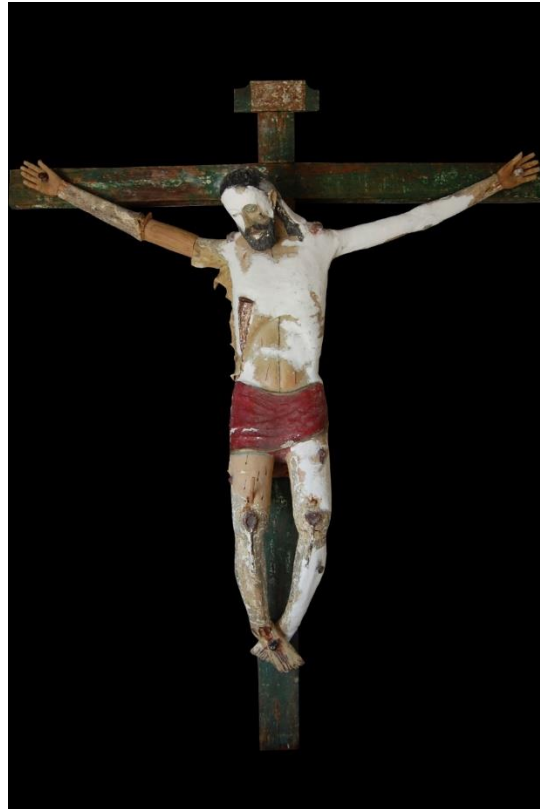


Imagen 11.
Foto de inicio de intervención

Técnica de factura e identificación de materiales con la comunidad

Es de suma importancia considerar la valiosa colaboración y diálogo con la comunidad en el trabajo de campo llevado a cabo, pues como se menciona, la imagen que se está trabajando es una escultura ligera, la cual originalmente se creía estaba realizada en su mayoría por caña de maíz, sin embargo el mal estado de conservación del Cristo, así como la observación y dialogo con personas de la comunidad nos llevó a realizar observaciones más profundas, como la identificación de diversos materiales como qurote, otate, ixtle, probablemente acahual, copalillo y carrizo. (Imagen 12).



Imagen 12.
Materiales constitutivos de la forma escultórica.

La forma escultórica del Cristo de Ixpantepec Nieves se compone de más de veinte pedazos de quiote⁸ (tallo floral del maguey), unidos entre sí por astillas de otate⁹ (*bambusa aculeata*) a forma de perno, así mismo se sujetó en algunos lados (como pies y parte trasera del cendal) con cordeles de ixtle. En las zonas del cabello y del paño de pureza se colocaron cañas de maíz (*zea mays*) para dar detalles de volumen. Posteriormente de forma generalizada se puso pasta de caña y sobre esta un enlizado de lino.

Amador menciona que la presencia del quiote no llega a tener el protagonismo de la caña de maíz, pero sí una presencia importante en la escultura ligera. Realmente son pocas las imágenes

⁸ “El quiote, corresponde al tallo floral que produce la planta del maguey, pudiendo llegar a alcanzar gran altura y grosor, por lo que se convierte en un material además de muy accesible, debido a su cantidad, muy apreciado. Sus cualidades específicas de ligereza debido a su estructura, básicamente celulósica, junto a cierta rigidez y resistencia, por sus canales fibrosos, hacen de este tallo un magnífico elemento de soporte” (Amador, 2012; p. 511).

⁹ “Corresponde a una caña gigantesca que crece en zonas húmedas y cuya estructura lo constituye un material ligero y poroso, pero más resistente que la caña de maíz por lo que se usa en la talla de astillas de unión y probablemente también en la de extremidades” (Martínez del Campo Lanz, 1987; p. 19).



en las cuales se menciona su utilización, sin embargo, Elizabeth Ávila en su aproximación historiográfica sobre la escultura ligera alude a que Bonavit fue el primero en dar a conocer materiales como las hojas secas de maíz y el quiote; así mismo indica que Araujo hace una aproximación más específica de este material hacia la escultura de Perú y Bolivia y menciona que la principal característica de estas reside en el uso de telas encoladas y el quiote de maguey llamado en aimara, *tauca*; y en quechua, *chuchau* (Ávila,2011). A lo que en mixteco se le denominan como *tuyuthu*.

En cuanto al otate, Rolando Araujo en su restauración del Cristo de Churubusco, menciona que fueron confeccionadas unas agujas de carrizo (otate), las cuales probablemente sirvieron como soporte de las potencias metálicas que tuvo el Cristo. Por otra parte, Amador indica que la identificación de este material se debe ser muy cauto; ya que se puede confundir con cañas no descortezadas (Amador, 2012). En el caso del Cristo de Ixpantepec Nieves observamos que las astillas fueron colocadas en la zona de la espalda y la zona trasera del cendal, y estas se usaron a forma de pernos para unir varios pedazos de quiote.

Conclusiones

Las intervenciones suelen verse, desde nuestra disciplina, como obvias transformaciones o modificaciones materiales del objeto. En el caso de esta escultura ligera, cada intervención muestra la intención no sólo de renovar y embellecer la imagen; también corresponde a una acción de conservación al alcance de la hermandad que lo resguarda, para legitimar, a través del mantenimiento del Cristo su presencia y su poder como corporación, así como su continuidad a través de los siglos.

La restauración en contextos comunitarios tiene mucho que ver con la conversación y la escucha, teniendo el objetivo de generar vínculos para reconocer todo aquello importante para quienes viven en ellas. A su vez, hacer preguntas para rastrear desde donde se perciben y se



disfrutan lo que desde nuestra disciplina llamamos bienes culturales, pero -es necesario tener presente- puede no ser conocido bajo ese nombre en otros lugares.

El diálogo con la comunidad en trabajo de campo es imprescindible, ya que como observamos en este proyecto, algunas personas saben mucho acerca de la historicidad del patrimonio que intervenimos pues forma parte de su cotidianeidad. Así mismo son ellos quienes pueden ayudarnos a identificar algunos materiales constitutivos, sobre todo si estos son de la región y siguen en uso. En ese caso se siguen utilizando el quiote para delimitar cercas o corrales, mientras que las señoras usan el otate como instrumentos de cocina para mezclar distintos alimentos calientes como el atole, el nixtamal, entre otros.

Por otra parte, no podemos olvidar el uso de bibliografía especializada y análisis de laboratorio para corroborar la información recopilada durante trabajo de campo, ya que esto llevará al restaurador a conocer de forma objetiva los materiales constitutivos empleados.

Bibliografía

- Amador, M. P. F. (2012). *Imaginería ligera novohispana en el arte Español de los siglos XVI y XVII. Historia, Análisis y Restauración*. Tomo VI. Las Palmas de Gran Canaria. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.
- Araujo, S. R. (1997). Apuntes sobre la escultura ligera de México, paralelismos con Michoacán y Sudamérica. En *Primera reunión nacional de amigos, artesanos y escultores de la pasta de caña de maíz. Una técnica prehispánica casi olvidada*. Pátzcuaro, Michoacán. Instituto Michoacano de Cultura.
- Ávila, F. E. (2011). *Técnicas y materiales de la escultura ligera novohispana con caña de maíz: Una aproximación historiográfica*. Tesis de Maestría en Historia del Arte por la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bonavit, J. (1947). *Esculturas Tarascas de caña de maíz y orquídeas, fabricadas bajo la dirección del ilustrísimo señor Dn. Vasco de Quiroga*. Morelia, Michoacán. Fimax Publicistas.



Escuela de Conservación y Restauración de Occidente

XV FORO ACADÉMICO

Bifurcaciones y desequilibrios:

Las paradojas de la Restauración y el Patrimonio Cultural

Cruz Peralta, C. (2011). *Los bienes de los santos: cofradías y Hermandades de la Huasteca en la época colonial*. México. CIESAS, UASLP, El Colegio de San Luis.

De la Garza Talavera, R. (2009). *Usos y costumbres y participación política en México*. México. Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación

Mateos Gómez, G. G. (2018) Los usos y costumbres en Tlaxcala: un ir y venir histórico. *Ciencia jurídica*. 7 (13).

Recuperado de: cienciajuridica.ugto.mx/index.php/CJ/article/download/273/230

Méndez Martínez, E. (2014) Caciques y cacicazgos de la mixteca baja. *Yya yoo tay noho yahui*. México.

Alba Pastor, M. (1999) *La organización corporativa de la sociedad novohispana*. Recuperado de: <https://docplayer.es/29888821-La-organizacion-corporativa-de-la-sociedad-novohispana.html>